

¿Qué significa calidad educativa?

Emma Irene Pérez Azcué

Antecedentes



La evaluación de la educación es un tema apreciado apenas recientemente. Durante la década de los ochenta y, específicamente, a partir de 1984 la calidad educativa ha sido señalada como una prioridad nacional, y su evaluación como el medio de fundamentación, control y verificación de aquélla.

En 1989, la evaluación se extiende a todas las modalidades y niveles educativos a través del Programa Nacional de Modernización Educativa. Sin embargo, entre 1982 y 1995 han sido creados tres programas de corte sexenal para el sector educativo: el *Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte (1984-1988)*; el *Programa Nacional de Modernización Educativa (1989-1994)* y el *Programa de Desarrollo Educativo (1995-2000)*.

El primero de ellos destacó a la evaluación como meta, estrategia y línea de acción; el segundo es un proyecto específico y el programa vigente revela nuevamente la preocupación por la calidad y establece como propósitos fundamentales de la educación la equidad, la calidad y la pertinencia.

Los elementos que el programa en marcha considera fundamentales para mejorar la calidad de los servicios educativos son: el papel del docente (formación y actualización), los métodos y contenidos de programas (estudiantes activos) y la evaluación (cultura de la evaluación permanente), con los que busca fortalecer procedimientos y mecanismos de aprovechamiento escolar, el desempeño de docentes e investigadores y la calidad y pertinencia de planes y programas de estudio, así como, en conjunto, acrecentar la eficiencia del sistema educativo nacional.

En el caso específico del mejoramiento de la calidad académica de la educación media superior y superior, el programa define la necesidad de mejorar las acciones que conciernen a:

1. Planes y programas de estudio, que deben ser mejorados y actualizados permanentemente.
2. El equipamiento adecuado de las instituciones, incluyendo bibliotecas y laboratorios.
3. El fortalecimiento y el desarrollo académico de los profesores, mediante la formación y actualización.
4. El incremento del número de profesores con posgrado.
5. La autoevaluación y la evaluación externa de las insti-

tuciones, sus programas académicos, el aprovechamiento escolar y la calidad docente.

Pero al intentar la aplicación de estas acciones a la vida cotidiana de las IES, la experiencia nos ha demostrado que uno de los problemas principales, es el relativo al significado que se le da al término *calidad*, cuya definición y aplicación al campo educativo no son sencillas ni evidentes.

Ideas y conceptos sobre calidad

Aceptamos la idea de que el término calidad hace referencia a la cualidad, es decir, a la índole o manera de ser de una persona o cosa, a la importancia o significación de ésta, a las circunstancias o condiciones de una situación, y a la ausencia o presencia de rasgos, atributos, particularidades o características de algo. Aunque también se refiere a algo valioso, esencial e importante, por lo que la noción parece negar o rechazar, a la vez, lo mediocre, la ineptitud, la inadecuación, la no funcionalidad, la ineficiencia, la inutilidad, etcétera¹.

Con base en lo anterior, no podemos hablar de la calidad en la educación sin antes haber definido y expresado una posición y un punto de vista sobre la educación. Por ejemplo, si por educación se entiende enseñar y por enseñar se entiende transmitir conocimientos, el problema de incrementar la calidad se centrará entonces en la accesibilidad, vigencia o caducidad, organización o estructuración lógica e incluso psicológica, en la pertinencia con respecto al perfil del egresado, etcétera², de dichos conocimientos.

También en el caso de que el concepto de calidad se centre en la transmisión de los conocimientos, el énfasis estará en los métodos y técnicas de enseñanza utilizados, si son éstos activos o pasivos, si son meramente verbales o si se emplean medios audiovisuales, en fin, si son tradicionales o innovadores.

Una solución al problema de la calidad, para el caso ejemplificado, parecería encontrarse en la tecnología educativa, es

Emma Irene Pérez Azcué. Licenciada en Psicología (UAEM). Investigadora del Centro de Estudios de la Universidad. Actualmente cursa la Maestría en Investigación y Desarrollo de la Educación en la Universidad Iberoamericana.

especie"⁷, es decir, averiguar la calidad de algo exige constatar su naturaleza y expresarla en términos que permitan una comparación. En este caso, la calidad se asocia con la pertinencia de la oferta escolar en relación con la demanda real y las expectativas que la gente tiene, en concreto, del servicio educativo.

Otro concepto interesante de calidad lo presenta Marcos Raúl Mejía en su estudio "La calidad de la educación en experiencias alternativas: un problema de sentido en la cultura. La experiencia AIPE". Para él, la calidad es un término histórico y social tanto en su origen como en su aplicación... es allí donde podemos ubicar a qué tipo de sociedad es a la que sirve. Sostiene que: "siempre que se habla de la calidad en nuestro medio pareciera que agotamos el asunto en los procesos de cobertura, deserción, repitencia y bajo rendimiento académico... vamos reduciendo el esquema a procesos de eficiencia, en donde hacemos coincidir la idea, la calidad con la industria... Es como si el modelo de calidad, que en ocasiones se privilegia, fuera una reminiscencia de aquellos gestados en tiempos en los cuales se analizaba la educación como recurso humano y que buscaba una adecuación del producto de la educación a la oferta existente en el mercado"⁸.

Por otro lado, Ernesto Schiefelbein relaciona básicamente la calidad de la educación con rendimiento y eficiencia. Elevar la calidad media de la educación implica reducir la amplia repetición en el primer grado y elevar la eficiencia del sistema, reduciendo la cantidad de recursos que en promedio se requiere para obtener un número dado de grados de educación aprobados⁹. Asegura que para elevar la eficiencia del sistema, evitar la repetición y explicar los principales factores que provocan que el alumno promedio termine el ciclo escolar un año y medio más tarde, se requiere de disponer de datos sobre asistencia de alumnos y profesores durante el año escolar, conocer el lenguaje materno y la enseñanza, la disponibilidad de textos y la capacidad técnica de maestros y administradores para atacar oportunamente los problemas detectados¹⁰.

De esta manera podemos concluir que es necesario revelar la concepción teórica que hay detrás de la variedad de los conceptos de calidad que se manejan y demostrar, si ese fuera el caso, cómo determinada concepción lleva a organizar las categorías que se utilizan en los sistemas de acreditación universitaria¹¹ y no en otros, es decir: el enfoque que se tenga va a moldear los elementos que determinan la calidad.

De ahí que la acreditación universitaria e institucional se haya convertido en uno de los temas más importantes en la región y, a la vez, en uno de los objetivos más anhelados y complicados de definir conceptual y operativamente.Δ

Notas

1. Arredondo Galván, Martiniano (1982), "El concepto de calidad en la educación superior", *Perfiles educativos*, No. 19, México, p. 44.
2. *Ibidem*, p. 45-46.
3. Zurita Chávez, R. (1987), *El problema de la calidad de la educación: aproximación a un concepto*, Serie borradores, No. 1, Universidad de la Frontera, PREDE, OEA, Chile, p. 21.
4. Cartagena, Rafael (1995), "La calidad total en la Educación superior", *Revista de Educación Superior*, No. 90, ANUIES, México, p. 23-24.
5. *Ibidem*, p. 25-26.
6. Nilo, Sergio, (1984), *Apuntes sobre calidad de la educación en América Latina*, Departamento de Estudios Educativos, OEA, p. 8.
7. *Ibidem*, p. 19.
8. Cfr, Verónica Edwards Risopatrón (1991), *El concepto de calidad de la educación*, UNESCO, Santiago, p. 51-52. Trabajo publicado por la UNESCO-OREALC en 1989 y presentado en el Primer Seminario-Taller Regional de Formación de Formadores en Planificación y Administración de la Educación, celebrado en Santiago de Chile.
9. Schiefelbein, Ernesto (1988), "Siete estrategias para elevar la calidad y eficiencia del sistema de educación", *Boletín del Proyecto Principal de Educación en LA y el Caribe*, No. 16, UNESCO/OREALC, Santiago de Chile, p. 10 y 13-21.
10. *Ibidem*, p. 19-26.
11. Para el caso de México, a través de las categorías e indicadores propuestos por la CONAEVA y utilizados en los ejercicios de autoevaluación realizado por las IES.

